**EMPRESAS DEL (NO TAN) LEJANO ESTE: EL DESARROLLO
SOSTENIBLE EN LAS MULTINACIONALES CHINAS
INVERSORAS DEL SECTOR EXTRACTIVO EN COLOMBIA**

LAURA VICTORIA PÉREZ M.

Universidad de los Andes
Facultad de Derecho
Revista de Derecho Público N.º 28
Enero - Junio de 2012. ISSN 1909-7778

Empresas del (no tan) lejano este: el desarrollo sostenible en las multinacionales chinas inversoras del sector extractivo en Colombia

Laura Victoria Pérez M.¹

RESUMEN

La inversión extranjera directa (IED) china en los países en desarrollo es un fenómeno existente, en particular, en el sector extractivo de los países receptores. A falta de políticas claras del gobierno chino sobre prácticas de desarrollo sostenible en las inversiones de multinacionales chinas, la sociedad civil y los países receptores de inversión han empezado a hacerle seguimiento a estas empresas del sector extractivo. El presente documento es un primer acercamiento a esta situación.

Palabras clave: Desarrollo sostenible, inversión Sur-Sur, sector extractivo, multinacionales chinas, China, Colombia, América Latina, países en desarrollo, derechos humanos, estándares internacionales voluntarios, inversión extranjera directa.

ABSTRACT

The chinese foreign direct investment (FDI) in developing countries is an existing phenomena, particularly in the extractive sector of recipient countries. Due to the lack of official chinese policies for promoting sustainable practices in the FDI of chinese multinational enterprises, the civil society and governments of the recipient countries have started following these companies' performance. This document is a first approach to this situation.

Keywords: Sustainable development, south-south investment, extractive sector, Chinese multinational enterprises, China, Colombia, South America, developing countries, foreign direct investment, human rights, international voluntary standards.

¹ Abogada de la Universidad de los Andes, graduada con opción en Lengua y Cultura China. En la actualidad se desempeña como directora de proyectos en la compañía de servicios de tecnología para la industria editorial Yuxi Pacific. Correo electrónico: lauperezm@gmail.com

SUMARIO

Introducción - I. CARACTERIZACIÓN DE CHINA COMO ACTOR POLÍTICO Y ECONÓMICO GLOBAL- A. *Ascenso de China en la arena política internacional* - B. *Economía e IED de China en el mundo* - C. *Mirada desde América Latina* - II. COLOMBIA, SU INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA Y LA NUEVA PRESENCIA DE CHINA - A. *La IED china que ya existe en Colombia* - B. *Algunas empresas chinas en Colombia* - III. PRODUCIR REGULACIÓN EN CHINA - A. *El rol del derecho en China* - IV. EL DESARROLLO SOSTENIBLE Y LOS DERECHOS HUMANOS DE CHINA - A. *Desarrollo sostenible y derechos humanos a nivel doméstico* - B. *Desarrollo sostenible y derechos humanos en la IED de China en el extranjero* - 1. *Licitaciones Banco Mundial* - 2. *Estándares internacionales voluntarios* - 3. *Las ONG y la sociedad civil* - 4. *Reportes-bolsas de valores* - V. CONCLUSIONES - Bibliografía.

Introducción²

En la actualidad hay una creciente tendencia de China a invertir en países en vías de desarrollo y en proyectos del sector extractivo (minería e hidrocarburos). Pensamos que el énfasis de China en este sector (CEPAL-Naciones Unidas, mayo, 2010; Yao, Sutherland & Chen, 2010) debe llevar a los países receptores de inversión extranjera directa (IED) china, como Colombia, a considerar la importancia del concepto de desarrollo sostenible en la ejecución de estas inversiones, y a estudiar la forma en que China y sus multinacionales se han acercado a este tipo de desarrollo, pues sólo a través de este ejercicio puede empezar a pensarse en estrategias que conduzcan a una IED ambientalmente sostenible para esta industria. Hemos encontrado que en la actualidad no existen políticas oficiales de China dirigidas a controlar las prácticas de sus multinacionales en el extranjero, incluyendo el sector extractivo. Por lo tanto, los controles sobre la forma en que las multinacionales chinas conducen sus actividades en terceros

países han quedado depositados en manos de los gobiernos receptores de inversión y en iniciativas de la sociedad civil. Este documento es una primera aproximación a esta situación.

El concepto clave del que partimos es el de desarrollo sostenible. Éste tiene una importancia fundamental en la forma en que se conducen negocios e inversiones pues dependiendo de cómo se plantee, se puede impactar de formas distintas al medio ambiente y a las personas. Para comprender su importancia, lo primero que cabe discutir es la definición de “desarrollo sostenible”. La delimitación de este término es lugar de fuerte debate en distintos foros (Kates, Parris & Leiserowitx, 2005), debido a los intereses económicos y políticos en juego. Puede decirse, sin embargo, que se utiliza como definición base la propuesta por el reporte *Nuestro Futuro Común*, de la Comisión de Medio Ambiente y Desarrollo de la ONU, publicado en 1987. Según ésta, el desarrollo sostenible es “el desarrollo que satisface las necesidades actuales de las personas sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones para satisfacer las suyas”. Si bien en esta definición no es clara la referencia al medio ambiente o a los derechos humanos (Kates, Parris & Leiserowitx, 2005), en discusiones posteriores³ se reconoció muy pronto la dependencia mutua que existe entre las necesidades económicas, las sociales y las ambientales. La

2 Metodología: este texto es parte del resultado del trabajo de investigación realizado con el programa Justicia Global y Derechos Humanos de la Facultad de Derecho de la Universidad de los Andes, entre enero y noviembre del año 2011. Fue elaborado bajo la coordinación de Rene Urueña con base en información obtenida por distintos medios y en diferentes espacios, tales como: 1) Revisión de documentos sobre política de inversión de Colombia; 2) Revisión de artículos académicos y bibliografía; 3) Revisión de artículos de prensa sobre inversión extranjera directa en Colombia, inversión China en el mundo, caso del Parque Nacional Loango en Gabón, caso del proyecto de Río Tinto en Perú, llegada de petroleras Sinopec y Sinochem a Colombia; 4) Visitas a oficinas de China Internacional Mining Group, World Wide Fund China, y Embajada de Colombia en Beijing, China; 5) Entrevistas a investigadores, activistas y abogados sobre temas de desarrollo sostenible y sector extractivo, realizadas entre agosto y octubre de 2010; 6) Revisión de cuarenta reportes de bolsa de compañías cotizantes en la Bolsa de Hong Kong y de Estados Unidos; 7) Revisión de estadísticas y documentos de comercio China-Colombia. El Instituto Confucio de la Universidad de los Andes apoyó generosamente esta investigación.

3 Como explica Antonio Augusto Cançado Trindade (Trindade, 1995), el *Informe Final de la I Reunión del Grupo de Consultores Jurídicos del Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente* (PNUMA) (Malta, diciembre de 1990) incluye dos párrafos específicos sobre “el Concepto de “Interés Común de la Humanidad” en relación con cuestiones ambientales globales”. Parafraseando dicho contenido, entre otros, se enfatiza que el marco de los derechos humanos, con énfasis en la dimensión social y la participación, fue considerado más apropiado para tratar los temas ambientales globales, que el marco de seguridad ecológica global.

relación entre los derechos humanos, el desarrollo, y la sostenibilidad, puede pensarse de forma trilateral (Kiss, 1995), pues las condiciones materiales necesarias para el ejercicio pleno de los derechos humanos implican un respeto por el entorno en el que se desenvuelven las personas, es decir su medio ambiente, que a su vez depende de la forma en que el desarrollo se lleve a cabo.

El desarrollo que se busca obtener con desconocimiento del medio ambiente tiene consecuencias potenciales negativas (Kiss, 1995). Los réditos económicos del desarrollo, obtenidos con detrimento de todos los otros factores que les dan calidad de vida a las personas, pueden no ser sostenibles en el tiempo, y en cambio generar daños profundos a los individuos y sociedades. Todos los derechos económicos, sociales y culturales, como indica Kiss, dependen estrictamente del desarrollo para poder ser cubiertos. Por su parte, el medio ambiente es susceptible de ser afectado por la manera en que se ejecute el desarrollo, y al mismo tiempo toca directamente el entorno de las personas. El propósito de garantizar los derechos humanos no puede desligarse entonces del desarrollo y de la forma en que éste se conduzca: los tres son interdependientes y de primaria importancia.

Los negocios y las inversiones se entienden como una de las estrategias para traer desarrollo a una sociedad, y por lo tanto la forma en que éstos se manejen tiene un impacto directo en la calidad de vida de las personas y en el medio ambiente. En este contexto, el desarrollo sostenible y los derechos humanos se vuelven

un asunto muy importante para tener en cuenta en la realización de inversión extranjera directa. Se trata de un tema que se inserta en el creciente debate sobre el nuevo rol de las empresas en el campo de los derechos humanos, y sobre las dimensiones de la responsabilidad social empresarial. Las compañías multinacionales han pasado al centro de una discusión en torno a si deben o no fijarse reglas puntuales de derecho internacional que las hagan responsables bajo supuestos de violaciones a normas internacionales. En esta problemática controversia se está lejos de llegar a un consenso (Hurtado, 2011), pero hasta el momento ha llevado a que, por ejemplo, el Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas declarara que las empresas tienen la responsabilidad, no jurídica sino social “de respetar toda la gama de derechos que podrían eventualmente verse afectados por las acciones u operaciones de las empresas” (Hurtado, 2011).

Las consideraciones alrededor de este debate son claves para países como Colombia, que buscan generar un desarrollo económico importante para su población pero corren el riesgo de poner en juego importantes recursos ambientales y humanos si no logran un equilibrio.

En este trabajo primero se considerarán las razones por las cuales China es un inversionista importante y significativo para los países en desarrollo. Examinaremos, por otra parte, la política general de IED de Colombia, ejemplo claro de la complementariedad entre la economía china y la de muchos países en desarrollo. También haremos una aproximación al marco jurídico y

económico desde el cual surgen las multinacionales chinas que invierten en países como Colombia. Dado que no hay un liderazgo claro del gobierno chino para la promoción del desarrollo sostenible en la IED de las multinacionales de su país, se propondrán algunas reflexiones desde Latinoamérica para impulsar el desarrollo sostenible en la práctica de la IED china.

CARACTERIZACIÓN DE CHINA COMO ACTOR POLÍTICO Y ECONÓMICO GLOBAL

Si bien desde la práctica jurídica y la academia colombiana puede considerarse que China es un país distante y ajeno a la realidad y a las necesidades nacionales, nuestra posición es que se ha convertido en un actor relevante para países como Colombia. La IED proveniente de este país ya toca la cotidianidad económica de muchos países en desarrollo de Sur América y África, por no hablar de sus productos manufacturados o sus servicios financieros. China, además, lleva décadas fortaleciendo su presencia a nivel internacional, en entidades multilaterales de distinto tipo, que afectan directamente al resto de países en el mundo. Todo lo anterior ha terminado por definir a un país que se ha constituido en un importante actor de la política y el comercio internacional. En este documento se expone la medida en que China es relevante para los sectores extractivos de países en desarrollo y, por lo tanto, la necesidad de ocuparse de su IED.

Ascenso de China en la arena política internacional

Desde 1949, cuando las tropas nacionalistas opositoras a la revolución comunista huyeron a la isla de Formosa (también conocida como Taiwán), y trasladaron a ella el gobierno de la República China de 1912, la República Popular China de Mao quedó mayoritariamente sumida en la periferia del sistema internacional y de las relaciones exteriores. La República China (Taiwán), respaldada por Estados Unidos, fue quien continuó asumiendo la representación del pueblo chino ante la Asamblea General de las Naciones Unidas y la comunidad internacional, manteniendo amplias relaciones diplomáticas con países alrededor del mundo.

La República Popular China se apegó inicialmente a su relación con la Unión Soviética, y se aisló de la dinámica internacional durante largos años que se caracterizaron por episodios internos turbulentos como el Gran Salto Hacia Adelante, o la Revolución Cultural. Durante la década de los sesenta, los gobiernos del presidente Nixon y del primer ministro Zhou Enlai se fueron aproximando en un proceso que tuvo su clímax con la visita del primero a China en febrero de 1972, y que culminó cuando en 1979 Estados Unidos rompió de forma definitiva sus relaciones diplomáticas con el gobierno de la República de China (Taiwán) y las estableció de forma plena con Beijing. La década de los setenta vio a China normalizar sus relaciones con Canadá y Japón, así como convertir a Estados Unidos en su segundo socio comercial después de Japón (Ross, 1998). En octubre de 1971 Beijing tuvo asiento

en las Naciones Unidas, cuando la Asamblea General reconoció a la República Popular China como el único gobierno legítimo de China (Kim, 1998).

Las reformas impulsadas por Deng Xiaoping establecieron definitivamente las bases para continuar la apertura de China al mundo exterior. Sus iniciativas la fueron llevando a tener, en últimas, que asumir su inserción en la comunidad internacional. China hace parte de 82 organizaciones internacionales, entre las cuales se suman la Corte Permanente de Arbitraje, la Organización Mundial de la Salud, el Foro de Cooperación Asia-Pacífico (APEC), la Organización Mundial de Aduanas, la Organización Mundial del Trabajo, el G-20, el G-24 (como observador), el G-77, las Naciones Unidas y varias de sus distintas misiones y comisiones, y la Organización Mundial del Comercio (OMC). Es igualmente miembro permanente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Al 2009, China ya era parte de más de 300 tratados multilaterales (Hanqin, 2009).

El énfasis del discurso chino ha consistido en subrayar que este ascenso económico y político se ha dado, y se seguirá dando, de forma pacífica. Mientras tanto, China continúa autodefiniéndose como un país en vías de desarrollo, concentrado en mejorar sus condiciones internas antes que en asuntos de política mundial. Su participación en espacios multilaterales internacionales es, sin embargo, cada vez más elaborada y marcada, como lo ilustra el caso de su ingreso a la OMC.

China negoció durante quince años su ingreso a la OMC y solamente hasta diciembre de 2001 entró a hacer parte de dicha organización (Adhikari & Yang, 2002). Desde entonces, ha pasado de ser sólo un jugador ocasional en el Órgano de Solución de Diferencias de la OMC, a ser un jugador frecuente durante los últimos años, llegando a un pico en el 2009 cuando la mitad de los casos presentados ante la OMC tuvieron que ver con China (Chi, 2011).

En el sistema de solución de disputas de la OMC, China ha sido demandada en 21 ocasiones, demandante en 8 y tercera parte en 78 casos.

Todo el involucramiento de China ante la OMC se ha entendido como un cambio de actitud de este país frente a la solución internacional de controversias (Morrison, 2002). Chi menciona que dada la tradicional renuencia de China hacia los fallos internacionales, y su escasa participación en éstos, había muchas dudas sobre su capacidad y voluntad para intervenir en un espacio como el MSD de la OMC. China, sin embargo, mantiene un excelente récord de implementación de las decisiones de la OMC. Este cambio de actitud puede deberse a que el desarrollo económico le ha dado confianza para enfrentarse al mundo y para dejar de considerar el desarrollo de litigios internacionales como una derrota política; además, su relevancia económica en el mundo le requirió en términos prácticos un mecanismo multilateral en el cual solucionar disputas de política económica. Académicos chinos encuentran que con la experiencia que China adquirió en las

negociaciones para ingresar a la OMC, se fortaleció en la defensa de sus intereses en foros internacionales (The Centre for International GovernanceInnovation, 2008), y al mismo tiempo ha llevado a grupos ya existentes a aproximarse a su país para que entre a hacer parte de ellos. Hoy en día se asume que China no va a seguir aceptando de forma pasiva las reglas del sistema internacional, sino que tratará de introducir sus propios valores, normas e intereses de forma estratégica y muy diplomática (The Centre for International GovernanceInnovation, 2008). Su presencia a futuro en los foros internacionales se da, actualmente, por contada.

Economía eIED de China en el mundo

De la mano del éxito económico y político a nivel internacional, China se ha constituido en una fuente importante de inversión en el extranjero. La inversión extranjera directa de China alrededor del mundo se deriva de la política “go out” (走出去战略, zouchuquhanlve), que se dio en el año 2000, cuando en el marco del 10° plan quinquenal el gobierno chino hizo pública su nueva política de salida al exterior para la inversión nacional. Esto coincidió además con el ingreso de China a la OMC en 2001, y llevó a un verdadero crecimiento de su IED en el exterior. A partir de entonces, las instituciones empezaron oficialmente a promover de forma activa que las empresas chinas invirtieran en el exterior, para alcanzar objetivos como el mejoramiento de la competitividad global o el aseguramiento de las provisiones futuras de energía y materias primas para la continuación de la industrialización (Davies, 2010).

Hay una clara tendencia de la IED china de dirigirse en una tasa más alta hacia países en desarrollo que hacia países desarrollados (OECD Investment Policy Reviews, 2008). La minería, la explotación de canteras y el petróleo ocupan el segundo lugar de importancia y absorben el 16,5% de la IED (Davies, 2010), aun-

que el énfasis tradicional habían sido los servicios comerciales (los servicios financieros y el comercio al por mayor y al detal recibieron 18.7% y 14.5% del total de la IED, respectivamente).

La economía china requiere inmensas cantidades de insumos de todo tipo para mantener su velocidad de crecimiento. Hace algunos años, al ver que sus recursos internos se quedaban cortos, China volteó la mirada hacia el exterior. Regiones abundantes en recursos naturales, como Latinoamérica, se volvieron objeto de su interés particular y empezaron a recibir, cada vez más, inversión extranjera proveniente de este país.

La explotación de los recursos naturales es muchas veces la principal fuente de IED para los países en desarrollo. En Colombia, por ejemplo, el sector petrolero y el de minas y canteras representaron el 31% y 27% del flujo de

En 1979, la IED china en el mundo **era virtualmente cero** (Rosen & Hanemann, 2009), y hasta finales del siglo pasado se mantuvo en un nivel mínimo (Davies, 2010). A comienzos de la década del 2000, **la IED se aceleró** y pasó de mil millones de dólares anuales en el 2000, a 57 mil millones en 2009 (Davies, 2010)

IED llegado al país entre 2009 y 2010, respectivamente (Proexport Colombia, 2010). Esta inversión tradicionalmente se ha llevado a cabo por multinacionales de países desarrollados, como los miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OECD por sus siglas en inglés), siendo éstos el origen de la mayoría de los flujos de IED mundiales (tanto en la industria extractiva como en otros sectores). En años recientes, sin embargo, nuevos jugadores económicos han entrado en el campo de la IED en países en desarrollo: las economías emergentes como China, India y Brasil han manifestado su interés y han empezado a invertir significativamente en ellos (OECD Investment Policy Reviews, 2008). Este fenómeno por el cual algunos países en desarrollo se vuelven fuentes de inversión para otros países en desarrollo se conoce como inversión Sur-Sur, y si bien su tamaño no es todavía comparable al de la inversión llevada a cabo por países desarrollados, los números van en aumento (United Nations Conference on Trade and Development, 2006). Según información del Banco Mundial, para el 2003 la IED Sur-Sur correspondía a casi el 37% del flujo de IED hacia países en desarrollo, en comparación con el 15% en 1995 (Rajan, 2010), siendo China e India los mayores inversionistas.

Entre 2003 y 2006, los países en desarrollo recibieron el 94.7% del total de la IED china, y para finales del 2006 tenían el 95.3% de la IED en acciones. (OECD Investment Policy Reviews, 2008). Mucho de este dinero se dirigió a paraísos fiscales como las Islas Vírgenes, y no es claro hacia dónde continuó.

China viene de un “rebalanceo” de su crecimiento económico (Rosen & Hanemann, 2009). Para no seguir apoyando su desarrollo en la continua ampliación del tamaño de su producción a escala, debió empezar a buscar la forma de apropiarse de un segmento más grande de la cadena de producción, que le permitiera añadir valor agregado a sus productos. América Latina, junto con otros lugares con fuentes de recursos naturales, se convirtió entonces en “un importante eslabón dentro de la cadena de producción de China” (González, 2009), volviendo complementarias ambas economías.

Mirada desde América Latina

Los países latinoamericanos, a su vez, buscan un aliado inversionista que pueda jalonar su desarrollo interno. Las economías latinoamericanas se han apoyado fuertemente en los negocios con China para su crecimiento económico. El intercambio comercial entre China y América Latina es un fenómeno reciente: en 1990 “las importaciones chinas de productos latinoamericanos sumaron sólo \$1.500 millones. Para el año 2006, se habían multiplicado por ocho (...). El crecimiento anual de las importaciones entre 2000 y 2004 (42%) fue casi el doble del crecimiento de

Las principales exportaciones latinoamericanas son minerales, metales, petróleo crudo, ferroleaciones, residuos (como desperdicios plásticos, despojos de carne, o desperdicios no ferrosos), y materias primas como algodón, soja y cueros (CEPAL, Naciones Unidas, mayo, 2010)

las importaciones chinas del resto del mundo (26%)” (González, 2009). La Comisión Económica para América Latina explica, por ejemplo, que China “es el primer destino de las exportaciones del Brasil y Chile y el segundo para la Argentina, Costa Rica, Cuba y el Perú” (CEPAL, Naciones Unidas, mayo, 2010).

Estas exportaciones, en la mayoría de los casos latinoamericanos, se caracterizan por incluir principalmente productos del sector extractivo. Sin embargo, China ya no se encuentra satisfecha con la simple compra de recursos naturales y materias primas en el exterior, y busca ir un paso más allá. Proexport Colombia, la agencia de promoción de comercio e inversiones del gobierno nacional, al hablar de las oportunidades actuales de inversión para Colombia con China, explica que “(L)as empresas Chinas tienen el mandato del gobierno Chino de salir a buscar el control de recursos naturales para disminuir la dependencia de estos bienes y garantizar el crecimiento del país. Por lo tanto, contratos de abastecimiento ya no son prioridades para las empresas chinas, sino la de los derechos de exploración y explotación de minas y energía.” (Proexport Colombia. Dirección de Información Comercial, 2010). La IED de China, por tanto, “seguirá en aumento impulsada por su limitación de recursos naturales, su alto nivel de reservas internacionales y la búsqueda de asegurar sus propios recursos.” (Proexport Colombia. Dirección de Información Comercial, 2010).

La costumbre de las multinacionales chinas de comprometerse con costosos proyectos de

infraestructura en los países receptores de inversión, a cambio de acceso a proyectos extractivos es también muy llamativa para los países en desarrollo (OECD Investment Policy Reviews, 2008). La IED china en África, por ejemplo, se ha presentado de la mano con paquetes de ayuda que incluyen proyectos de construcción de edificios públicos y de infraestructura básica. Un anuncio del gobierno de Colombia muestra que esta política puede estar extendiéndose a las dinámicas de IED con otros países en desarrollo. En febrero de 2011, el presidente de Colombia, Juan Manuel Santos, dijo en una entrevista con el *Financial Times* de Londres, que China y Colombia están negociando la construcción de un ferrocarril que uniría las costas Atlántica y Pacífica, y que tendría como prioridad el transporte de carbón destinado a China (Rathbone & Mapstone, 2011).

Esta nueva y cada vez más fuerte interacción económica entre China y regiones como América Latina, genera toda una serie de situaciones en torno a temas como la sostenibilidad ambiental, la responsabilidad social empresarial y los derechos humanos, que no se habían discutido antes entre los países involucrados. El desconocimiento de lado y lado es grande. Desde los países en desarrollo receptores de la IED china, cabe cuestionarse cuáles son los orígenes y los principios del ordenamiento que rigen la IED de China en el mundo, y su relación con el desarrollo sostenible, pues de esta forma pueden entenderse las necesidades y prioridades del país asiático en la región, y pensar desde Latinoamérica en estrategias de desarrollo sostenible.

COLOMBIA, SU INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA Y LA NUEVA PRESENCIA DE CHINA

En el caso concreto de Colombia, la complementariedad con la economía china es fuerte. En Colombia es una política de Estado fomentar la inversión en el sector extractivo. Para el gobierno colombiano, “El sector minero-energético representa la oportunidad que tenemos de aprovechar de manera responsable nuestra riqueza de recursos naturales para generar crecimiento sostenible y mayor equidad social, regional e intergeneracional. Las elevadas proyecciones de producción de petróleo y carbón para los próximos años, las estimaciones al alza de los precios internacionales de la canasta minero-energética y la creciente actividad de exploración en el territorio nacional, muestran claramente el papel crucial que tendrá este sector en la economía colombiana en los próximos años. Ahora bien, con el desarrollo de los sectores minero-energéticos, viene atada una enorme responsabilidad de gestión ambiental. El desarrollo de esta locomotora no puede ir en contravía del desarrollo sostenible del país y de su conservación para las próximas generaciones” (Departamento Nacional de Planeación, 2010).

En Colombia, la IED en el sector primario representó el 51% del total de los flujos de inversión extranjera directa recibidos en 2008 (Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2009) y “(E)l alto porcentaje de territorio inexplorado del país –solo se han realizado avances geológicos en un 15% al 20% del territorio, mientras que cerca del 80% aún no ha

sido explorado en detalle (Rodríguez y Salgado, 2009)– siguió motivando la inversión de importantes empresas transnacionales del sector. Por otra parte, los sectores más afectados en términos de IED fueron el de manufactura y el de transporte, almacenamiento y comunicaciones, que cayeron un 69% y un 60%, respectivamente, con respecto a 2008” (Departamento Nacional de Planeación, 2010).

Resulta claro que, por parte del Gobierno, el sector extractivo tiene un gran potencial de explotación para aprovechar. Distintos sectores, sin embargo, se han ocupado de estudiar los riesgos que la industria extractiva tiene para el cumplimiento de los derechos humanos y el respeto del medio ambiente. El crecimiento económico actual depende de la disponibilidad de recursos naturales para sostenerse (Canel, Idemudia & North, 2010). Sin embargo, estos recursos se agotaron en las fuentes de más fácil acceso, por lo que la búsqueda se trasladó a fuera de los países desarrollados, en áreas cada vez más distantes. Al moverse hacia lugares remotos, muchas veces habitados por poblaciones indígenas, y que además ya tenían una vocación económica distinta a la extractiva, comenzaron a darse choques con las comunidades locales. Por ser lugares más vulnerables en su medio ambiente, también se empezaron a producir mayores impactos ambientales en los recursos de estas zonas.

Adicionalmente, la implementación de regímenes legales más acordes con el principio de libertad de mercado y protección al inversionista (Canel, Idemudia & North, 2010), que

hacen parte del muy promocionado Consenso de Washington (Williamson, 2002), dejó en desprotección al medio ambiente y a las sociedades, los más impactados por las actividades extractivas, y en cambio fortaleció la posición de los inversionistas extranjeros en los conflictos con las comunidades (Canel, Idemudia&North, 2010).

Los proyectos extractivos, en general, no han sido efectivos para cubrir las necesidades de desarrollo de las comunidades en las cuales se realizan (Canel, Idemudia&North, 2010). En el marco de las industrias extractivas suele producirse un distanciamiento entre el Estado y los intereses de los grupos locales, por lo que las políticas públicas no son suficientemente inclusivas y se debilita la relación entre los ciudadanos y el Estado (The United Nations Interagency Framework Team for Preventive Action, 2010). Esto limita el diálogo y la toma de decisiones consensuada sobre los temas directamente relacionados con la explotación extractiva. Fuera de esto, las personas, en la medida en que se encuentren en áreas remotas, en zonas de conflicto, o en países con baja gobernabilidad, van a contar con pocos o ningún recurso legal o regulatorio para controlar los efectos negativos de esta industria (Coumans, 2010).

También se pueden producir impactos en otros sectores económicos del país en el que se explote el sector extractivo. Suele haber poca redistribución de los ingresos generados por este tipo de explotación, lo que profundiza la desigualdad, la pobreza y los niveles de corrupción (The United Nations Interagency Framework

Team for Preventive Action, 2010). Además, el aumento de ganancias derivadas del sector extractivo hace que las exportaciones sean menos competitivas, lo que lleva a que se debiliten las industrias manufacturera y de agricultura. Igualmente, la industria extractiva por lo general no produce muchas oportunidades de trabajo calificado para la mano de obra local, que a su vez deriva en poca transferencia de tecnología y de conocimiento.

Todos estos elementos se agravan cuando la actividad extractiva se genera en países con problemas de conflicto armado, pues ésta suele tener un rol en desencadenar, intensificar o sostener los conflictos (The United Nations Interagency Framework Team for Preventive Action, 2010). Un Estado que depende mucho de la exportación de petróleo y minerales tiene una probabilidad de experimentar una situación de violencia armada de un 23% en cualquier periodo de cinco años, frente a 0,5% de probabilidad de cualquiera otro país idéntico sin recursos naturales (Oxfam América, 2001). Las Naciones Unidas indican que en los últimos cuarenta años, el 40% de las guerras civiles se relacionan con los recursos naturales, y desde 1990 al menos 18 conflictos armados tuvieron que ver con la explotación de estos recursos. La competencia por controlar o acceder a ellos puede llevar a la violencia; los grupos rebeldes en una guerra pueden explotar los recursos y financiarse, o los involucrados en un conflicto armado pueden en general explotar los recursos en formas que los incentivan a obstaculizar los esfuerzos por lograr la paz (The United Nations Interagency Framework Team for Preventive

Action, 2010). Sin embargo, la relación entre recursos naturales y conflicto armado puede ser anterior al surgimiento de este último (The United Nations Interagency Framework Team for Preventive Action, 2010). Como indica la organización Oxfam América, “(L)as operaciones mineras mal controladas pueden llevar a la expropiación de tierras, daños medioambientales y violaciones de los derechos humanos; estos problemas, a su vez, pueden generar protestas que lleven a un conflicto armado (...)” (Oxfam América, 2001). La sumatoria de todos estos elementos puede llevar a graves violaciones de derechos humanos.

Hay también una relación entre el expendio militar estatal y el sector extractivo, en la medida que “(L)os Estados que dependen del petróleo y de los minerales también tienden a estar altamente militarizados.(...) Estos Estados no sólo gastan más en sus fuerzas armadas, sino que también gastan una parte mayor de su presupuesto gubernamental entero. (...) Una consecuencia es que hay menos dinero disponible para programas para la población de muy bajos recursos” (Oxfam América, 2001).

En Colombia existen ejemplos para cada uno de estos tipos de riesgo. Medios de comunicación del país han denunciado la expedición de al menos 288 títulos mineros en zonas de ecosistema de páramo, que suman casi 310 000 hectáreas (La Silla Vacía, 2011). El ecosistema de los páramos es sumamente vulnerable, y a pesar de constituir sólo el 2,9% del territorio nacional, son la fuente de más del 70% del agua dulce en

Colombia (Kopas, 2011). Este escenario genera un riesgo claro para este medio ambiente.

Esta situación se complica por la debilidad de las instituciones colombianas para controlar el reciente (y muy promovido) *boom* minero del país. El exministro de Minas y Energía, Manuel Rodríguez, dijo recientemente en una entrevista que en Colombia se pasó en ocho años de tener 2 mil títulos mineros, a tener 8 mil, que representan el 8% del territorio nacional (Periódico *El Tiempo*, 2011). El problema es que Colombia cuadruplicó los títulos mineros expedidos, pero no fortaleció sus instituciones para hacerle control y seguimiento a estos títulos (Kopas, 2011), por lo que hay graves problemas de control a estos proyectos (Lozano, 2011).

En Colombia hay una fuerte presencia de actores armados ilegales en zonas de industria extractiva, que operan con la complicidad de funcionarios públicos locales, y tienen un interés en operaciones mineras (Kopas, 2011). Un reporte reciente de la fundación Indepaz sobre la presencia de grupos narcoparamilitares en el país, dice que para el 2011, “(L)os registros del primer semestre muestran que sigue la actividad minera ilegal en zonas que coinciden con alta presencia de narcoparas y de la guerrilla (...)” (Indepaz, 2011). Al parecer, los grupos narcoparamilitares han buscado otras formas de financiación e inversión, y han encontrado en la minería una opción, mientras que también realizan extorsiones a mineros, intervenciones en actividades de grandes empresas, y hostigamiento contra defensores de derechos humanos y el medio ambiente (Kopas, 2011).

El conflicto armado colombiano es el responsable de otro gravísimo problema de la población: el desplazamiento forzado. El gobierno, la ONU, y distintas ONG tienen cifras diferentes sobre este fenómeno: en junio de 2008, ACNUR reportó que Colombia tenía unos tres millones de desplazados internos (Caracol Radio, 2008), mientras que el gobierno reportó dos millones 500 mil personas desplazadas en el país, número correspondiente al 6% de la población nacional (Caracol Radio, 2008). Investigadores han encontrado una coincidencia entre las zonas de actividad extractiva y las regiones en las que se produce el desplazamiento forzado (Lozano, 2011). El hecho de que haya muchas áreas de interés minero en zonas de desplazamiento, sumado a la falta de mecanismos para controlar la titulación de tierras, lleva a que las comunidades desplazadas hayan sido despojadas de más de 6,6 millones de hectáreas, lo que a su vez imposibilita garantizarle a estas personas el derecho a la propiedad, así como el derecho de participar en la toma de decisiones relacionadas con sus tierras (Kopas, 2011).

Independientemente de estos riesgos, Colombia tiene dentro de sus planes a mediano plazo seguir desarrollando su industria extractiva. Dado el marcado interés chino por la obtención de estos preciados recursos, ambos países van a seguir encontrándose en torno a este punto. Mucho más aún, si se tiene en cuenta que recientemente el Congreso de Colombia aprobó el Acuerdo para la Promoción y Protección Recíproca de Inversiones (APPRI) entre el Gobierno de la República de Colombia y el

Gobierno de la República Popular China, el cual evidentemente busca fortalecer la presencia de inversiones provenientes de China en el país.

En la exposición de motivos del proyecto de ley por el cual el Congreso de Colombia aprobó este acuerdo entre los dos países, los ministros de Relaciones Exteriores y de Comercio, Industria y Turismo explicaron que en el 2008 “los países en desarrollo recibieron los mayores flujos de entrada de Inversión Extranjera Directa (IED) jamás conseguidos. (...). Al mismo tiempo, los países en desarrollo adquirieron cada vez más importancia como fuentes de IED (...) principalmente gracias a la expansión de las empresas transnacionales asiáticas en el extranjero.(...). Por lo tanto, “(F)ortalecer las relaciones con este país oriental mediante este Acuerdo, constituye un acercamiento importante de Colombia hacia el Pacífico asiático el cual se ha convertido en uno de los polos más dinámicos de la economía mundial (...)”.

El resultado de esta situación fue un APPRI técnico, que deja por fuera consideraciones sobre asuntos fundamentales relacionados con obligaciones o estándares para temas ambientales y de derechos humanos.

La IED china que ya existe en Colombia

A pesar de que la IED china apenas está empezando a tener presencia en Colombia, se ha venido adelantando un trabajo importante por parte de las entidades que impulsan el comercio exterior para fortalecer el intercambio comercial entre los dos países, que hace apenas unos

años era muy limitado. Los resultados se reflejan en las cifras sobre intercambio comercial de los años recientes. Según el Departamento Nacional de Estadística (Dane) colombiano, en el 2010 China llegó al segundo lugar como destino de las exportaciones colombianas, alcanzando \$1 966 millones de dólares (107% más que en el año 2009) (Periódico *El Tiempo*, 2011). La composición de estas exportaciones para el año 2010 posiblemente tiene una conformación cercana a la de los años 2006-2008, que de acuerdo con el cuadro de la CEPAL anteriormente citado (CEPAL, Naciones Unidas, mayo, 2010), tuvo como principales cinco productos: petróleo crudo (50% del total que se exporta a este país), ferrocarriles (40%), desperdicios no ferrosos (5%), cueros (3%) y lactamas (0,5%).

En este marco de aumento de relaciones económicas, la IED china en el país también se ha incrementado. La Embajada de Colombia en la República Popular China se refiere al 2006 como el momento en que despegó la inversión china en Colombia (Vélez, 2010), afirmación que se puede relacionar con el aumento en IED china que siguió a la política “go out” y a su ingreso a la OMC.

Sectores a los que se dirige La IED china en Colombia, en los últimos años, se ha dirigido principalmente al sector de transporte, seguido del sector comercio. La minería recibió el 1,3% entre el 2005 y el 2009, con un total de 83,3 millones de dólares (Proexport Colombia. Dirección de Información Comercial, 2010).

Las inversiones en Colombia siguen dominadas por la presencia de los Estados Unidos, con 33,8% del total, (Proexport Colombia. Dirección de Información Comercial, 2010), aunque la tendencia indica que la presencia china aumentará de forma marcada en los próximos años. Con la aprobación del Tratado de Libre Comercio entre Colombia y Estados Unidos, importantes puertas de acceso al mercado estadounidense se abrieron para las empresas chinas. Los medios han reportado que el país asiático es el ganador del acuerdo entre Colombia y Estados Unidos, pues éste “crea oportunidades para que las empresas chinas lleguen al mercado norteamericano, sin las barreras que crean las disputas comerciales que hay entre las dos mayores economías del mundo” (Periódico *Portafolio*, 2011).

Algunas empresas chinas en Colombia

No se dispone de información detallada sobre la presencia china en el sector comercial colombiano. Hay, sin embargo, información, proyectos y empresas puntuales. Proexport Colombia (Proexport Beijing, 2009; Proexport Colombia. Dirección de Información Comercial, 2010) y varios medios de comunicación citan distintos casos exitosos, a manera de ejemplo, en áreas como la operación de aeropuertos (Capital Airports Holding, o CAH), la revitalización del transporte fluvial en el río Magdalena (Hydrochina y Cormagdalena), los productos genéricos de protección para cultivos (China National Chemicals, o ChemChina, y Proficol Andina), y telefonía celular (Huawei).

En el sector carbonífero colombiano China es un comprador importante pero, por ahora, no cuenta con el control directo sobre fuentes de este material. En el sector petrolero, por su parte, dos empresas chinas han entrado a hacer presencia en Colombia. La primera de ellas es la multinacional estatal china Sinopec Corp., quien en el 2006 realizó una inversión de US\$ 800 millones para adquirir el 50% de la petrolera Omimex de Colombia, poseedora de cinco campos con reservas de 60 millones de barriles, donde se producen y exportan más de 25.000 barriles diarios (Proexport Beijing, 2009). El otro 50% fue adquirido por la compañía india Oil & Gas Corporation, y ambas constituyeron Mansarovar Energy Colombia Ltd., en noviembre del 2006, empresa que posteriormente fue adquirida por una sociedad extranjera que lleva el mismo nombre, domiciliada en la isla de Bermuda, donde funciona la casa principal. Este es un ejemplo del proceder generalmente seguido por las multinacionales chinas al invertir en el extranjero: acuden de forma constante a los paraísos fiscales para desde allí saltar a terceros países.

Sus campos de producción, campo Velásquez y Asociación Nare, se encuentran en el Magdalena Medio. Según la página oficial, ésta tiene “una importante participación de mercado (24%) en el segmento de crudo pesado en Colombia” (Mansarovar Energy Colombia Ltd.). En el 2010, Sinopec también adquirió los activos de las empresas Hupecol Dorotea and Cabiona y Hupecol Llanos, filiales de Houston American Energy (LaNota.com, 2010). El valor de estas dos operaciones fue de \$281 millones de dólares y “se convirtió en la tercera “movida”

más grande que se realizó” en el 2010 en Colombia (Periódico *Portafolio*, 2010).

Mansarovar también continuó con el manejo del oleoducto Velásquez-Galán, que se inicia en la estación de bombeo del campo Velásquez y termina en la refinería de Ecopetrol en Barrancabermeja. La comunidad cercana al oleoducto a la altura de la Ciénaga del Opón denunció que en el 2005, es decir, antes de la adquisición de la compañía por parte de Sinopec, hubo derrames de hidrocarburos por el recambio de líneas de tubería. En un comunicado de prensa de la Subdirectiva única de Barrancabermeja de la Unión Sindical Obrera de la Industria del Petróleo (USO), fechado el 10 de diciembre de 2009, se explica que estos derrames afectaron a los propietarios de los predios aledaños al oleoducto, generando contaminación ambiental y perjudicando el mínimo vital de los campesinos “por la inutilización de los predios impactados; lo cual conlleva una grave afectación de su economía campesina y familiar” (Unión Sindical Obrera de la Industria del Petróleo, 2009). Se dieron tres intentos de negociación para acordar una suma que cubriera los daños producidos por este incidente, pero el comunicado de prensa citado establece que el 10 de diciembre se rompieron las mesas de negociación con un abogado de la compañía, ante la negativa de éste a reconocer más del 20% de la suma solicitada por la población.

La multinacional china Sinochem invirtió igualmente en el sector de hidrocarburos, al adquirir la compañía británica Emerald Energy Pic por \$875 millones de dólares en octubre del

2009(Proexport Beijing, 2009). Esta empresa, a su vez, es dueña de la sucursal Emerald Energy PlcColombia(Proexport Beijing, 2009), y de otra subsidiaria en Siria. Emerald Energy Plc Colombia pertenece a Emerald Energy Plc, que en 2007 cambió su domicilio del Reino Unido a la isla de Man, una dependencia de la Corona Británica ubicada en el mar de Irlanda. En Colombia, esta compañía “tiene en concesión 6 bloques de exploración y explotación de hidrocarburos, 4 de los cuales en los Llanos Orientales, y los otros 2 en el Valle del Magdalena”(LaNota.com, 2010). En el departamento del Huila, los pobladores acusan a la empresa de deteriorar las vías con el tráfico pesado de vehículos transportando crudo, y le han exigido continuamente asumir los costos de la repavimentación, a lo que la empresa se ha negado(*Diario del Huila*, 2011).

En el curso del 2011 Emerald Energy ha resonado en los medios de comunicación por los problemas que ha tenido con el grupo guerrillero de las Farc. El secuestro de cuatro funcionarios chinos en el departamento de Caquetá, en el mes de junio(*Periódico El Tiempo*, 2011), fue ampliamente cubierto. A comienzos de octubre del mismo año todavía continuaban plagiados y aunque no se conocía nada sobresu paradero, se rumoraba que su liberación se estaba negociando en Panamá(*Periódico El Tiempo*, 2011). Al parecer, el secuestro hace parte de la “guerra” que la guerrilla le ha declarado a la empresa desde mediados del 2011 por su negativa a pagar las extorsiones exigidas por el grupo(*Periódico El Tiempo*, 2011). Si bien por ahora los problemas de seguridad se han dado respecto a las actividades de Emerald Energy,

el gobierno ha autorizado a otras cinco empresas petroleras para que inicien actividades en la zona en los próximos meses, lo que algunos medios dicen que podría exacerbar el ambiente de inseguridad(*Periódico El Tiempo*, 2011).

Es evidente la presencia de compañías chinas en Colombia. Desde este contexto surgen varios cuestionamientos relevantes. Dadas: i) la importancia actual de China en términos políticos y económicos, ii) sus preferencias por la IED dirigida al sector extractivo, iii) la política de Colombia de atraer IED hacia el sector extractivo nacional, y iv) la ratificación de instrumentos como el Acuerdo bilateral Colombia-China, Colombia debe preguntarse qué le espera en futuros proyectos extractivos que lleve a cabo con multinacionales de origen chino. Es fundamental pensar en estrategias que puedan implementarse desde países en desarrollo para que la inversión extranjera directa en sus territorios se haga de acuerdo con estándares de sostenibilidad y de respecto a los derechos humanos.

PRODUCIR REGULACIÓN EN CHINA

China ha tomado distintas medidas para aproximarse al concepto de desarrollo sostenible. Sin embargo, para poder contextualizarlas, es importante hacer una breve consideración sobre la forma en que el derecho y los cambios sociales se articulan en el entorno chino, puesto que esto permite entender la relación desarrollo sostenible-IED china. Por lo tanto, se procederá a esbozar de manera breve y general el rol del derecho en el país asiático.

El rol del derecho en China

De la mano con los cambios políticos y económicos de China se han producido grandes modificaciones en su sistema jurídico. Desde las reformas económicas de Deng Xiaoping, el gobierno se ha preocupado por construir un marco legal sólido en el cual apoyarse para su transformación económica(Alford,2002). Con la colaboración de entidades internacionales ha venido adelantando reformas orientadas al mercado, pasando de tener un ordenamiento jurídico rudimentario limitado a las áreas de derecho administrativo y penal, a uno que constantemente está actualizando y reformando sus normas en temas puntuales (Alford,2002). Para las autoridades chinas, un marco jurídico adecuado es de crítica importancia para sostener el rápido crecimiento económico del país, y manejar el cambio de la sociedad a una economía de mercado(Horsley, 2006).

Como se indicó anteriormente, al 2009 China ya era parte de más de 300 tratados multilaterales(Hanqin, 2009), incluyendo 21 convenciones internacionales sobre derechos humanos(Horsley, 2006)entre las que se cuentan: el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales; el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos; la Convención internacional para la eliminación de todas las formas de discriminación racial; la Convención contra la tortura y otros tratos o penas crueles, inhumanos o degradantes; la Convención sobre los derechos del Niño; y la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer(Human

Rights in China, 2007).Medidas tendientes a fortalecer los varios intereses del gobierno chino en relación con el derecho están en proceso de ser implementadas. Todas, sin embargo, interactúan con otros aspectos del derecho en China, como su tradición teórica marxista y su discurso de desarrollo de un sistema jurídico con “características socialistas”(Lo, 2001).

El Partido Comunista de China (PCC) es responsable de la iniciación de cambios políticos, económicos y sociales a través de sus directivas políticas(Keller, 2001).Desde el período de liderazgo de Deng Xiaoping, el derecho se entendió como un importante instrumento de desarrollo económico y de solución de conflictos, pero supeditado siempre a la superioridad del PCC (Lo, 2001). Esta aproximación se refleja en la doctrina del marxismo chino, según la cual las leyes deben ser una respuesta superestructural a cambios sociales y económicos de base social. Por lo tanto, en China el derecho positivo sólo debe usarse para consolidar cambios iniciados por la vía administrativa una vez los objetivos sean alcanzados, y no al revés. Más aún, las leyes deben permanecer estables una vez promulgadas, siendo modificadas sólo cuando sea absolutamente necesario. De hecho, como indica Keller, los burócratas tienen la posibilidad de experimentar y hacer ajustes en torno a un tema una política de forma indefinida, antes de comprometerse con una legislación de contenido específico. Las iniciativas provenientes del PCC, como los planes quinquenales, están investidas de autoridad y poder y cuentan además con todo el respaldo político para ser implementadas debidamente. Todos los cambios

legislativos anteriormente señalados se rigen, en teoría, por esta aproximación al derecho, que está materializada en el objetivo de “construir un país con un imperio de la ley socialista”, plasmado en la Constitución de 1999.

La construcción de políticas públicas en China no necesariamente se realiza de la misma forma que en otros países. En la medida en que exista voluntad política para implementar determinadas medidas, éstas se llevan a cabo independientemente del nivel de regulación que se tenga sobre ese tema. Tal es el caso de las decisiones de la OMC que la involucran: si bien China tiene un excelente récord en su aplicación, la ley nacional no define el estatus jurídico de estas decisiones, razón por la que su posición en el sistema doméstico chino es indeterminada. La no regulación de un tema no es impedimento para que sea abordado por políticas públicas en China. Por lo tanto, el impulso necesario para una aproximación del gobierno chino al desarrollo sostenible en el sector extractivo debe darse desde el interior del Partido Comunista, respaldando las gestiones de las empresas –tanto estatales como privadas– para involucrarse en estas iniciativas. Podría enmarcarse, a su vez, dentro de iniciativas de entidades puntuales en los objetivos más generales plasmados en el plan quinquenal aplicable.

EL DESARROLLO SOSTENIBLE Y LOS DERECHOS HUMANOS EN CHINA

Desarrollo sostenible y derechos humanos a nivel doméstico

La participación de China en la discusión internacional sobre el desarrollo sostenible se ha dado desde la década de los noventa. Este país ha hecho parte de distintas iniciativas internacionales, como la Agenda 21 de la ONU, que invitó a las naciones a declarar sus agendas de desarrollo para el nuevo siglo. En el marco de esta iniciativa, China publicó su visión de desarrollo sostenible para el siglo 21 en un documento

Los planes quinquenales chinos II

El 9° Plan Quinquenal (1996-2000) incorporó por primera vez el concepto de desarrollo sostenible como estrategia de desarrollo para China. El 10° Plan Quinquenal (2001-2005) empezó a plasmar objetivos ambientales específicos relacionados con reforestación y polución, entre otros. El 11° Plan Quinquenal (2006-2010) replanteó las metas ambientales y de desarrollo según los avances que ya se habían realizado por los planes anteriores, y el 12° Plan Quinquenal (2011-2015) buscó profundizar en los cambios necesarios para el rebalanceo de la economía china, fijando nuevas metas ambientales para los próximos cinco años. Respecto a su economía, el plan establece la meta de cuadruplicarla para el 2020 (Agencia China Files, 2011). Vale la pena considerar los requerimientos energéticos y de materias primas que una meta de este tipo implica, y por lo tanto el creciente interés de China en el sector

que habla de población, educación, salud, e industria, entre otros aspectos, y estableció metas específicas para cumplir en cada una de estas áreas. También ha entrado a formar parte de una serie de compromisos internacionales con el desarrollo sostenible y el medio ambiente a través de tratados y convenciones (ver recuadro), varios de los cuales han sido implementados internamente. Igualmente, ha iniciado numerosos proyectos de colaboración con la Unión Europea, con países como el Reino Unido, Italia, Estados Unidos, y con centros de investigación como el Instituto Internacional de Desarrollo Sostenible (IISD, por sus siglas en inglés).

Los esfuerzos por implementar las disposiciones en este campo se han concentrado mayoritariamente en la solución de problemas domésticos. Tras décadas de explotación generalizada de todo tipo de recursos, zonas enteras de China empezaron a enfrentar situaciones severas de contaminación industrial, deforestación, partículas contaminantes en las fuentes de agua y en el aire, etc. Más allá de la ventaja competitiva que este tipo de conductas ambientales pudiera representar en el pasado para los industriales chinos, el gobierno empezó a considerar que se trataba de una desventaja económica que se materializaba como una barrera para la expansión de los productos del país, además de implicar todo tipo de costos ocultos para la economía doméstica (Lixin, Morrison, Yu & Jiang, 2010). Se redujeron entonces las emisiones internas de carbón y sustancias contaminantes, se implementaron estándares para el agua y el aire, se modernizó la industria, se emplearon conceptos sostenibles de desarrollo urbano, entre otros.

Los últimos cuatro planes quinquenales han hecho alusión a la necesidad de lograr una armonía entre el desarrollo económico y la calidad de vida de los ciudadanos, así como la conservación del medio ambiente (ver recuadro).

La visión China de los derechos humanos hace también énfasis en su dimensión de desarrollo sostenible. Por ejemplo, el Plan Nacional de Acción para los Derechos Humanos 2009-2010⁴ (Information Office of the State Council of the People's Republic of China, 2009), expone la situación general actual al declarar que es un país en vías de desarrollo, con una población de 1.3 billones, una baja tasa de recursos per cápita, productividad subdesarrollada, y desarrollo económico y cultural desequilibrado, que se encuentra en una etapa recién empezada de construcción de una sociedad moderadamente próspera.

Las tres grandes categorías de derechos que este documento establece como meta para ser aplicados en China, son: 1) los derechos económicos, sociales y culturales, 2) los derechos civiles y políticos, y 3) los derechos e intereses de las minorías étnicas, las mujeres, los niños, los adultos mayores y las personas con discapacidades. Todas las declaraciones contenidas en este plan de acción complementan las metas ya instituidas en los planes quinquenales, y muestran además cómo las declaraciones de voluntad en China no se derivan de documentos de origen legislativo sino administrativo.

4 *National Human Rights Action Plan of China (2009-2010)*, accesible en: <http://chinesejil.oxfordjournals.org/content/8/3/741.full.pdf+html>

Desarrollo sostenible y derechos humanos en la IED de China en el extranjero

No ha habido el mismo énfasis ni acompañamiento en la aplicación del desarrollo sostenible en los temas de inversión extranjera directa. A la fecha, encontramos que China no tiene controles ni mecanismos de seguimiento a las empresas multinacionales que invierten en el exterior, más allá de los procedimientos cambiarios y los requisitos para constituirse como empresa. Para este artículo, se hicieron numerosos esfuerzos por contactar entidades como el China Council for the Promotion of International Trade (CCPIT), ente encargado de la promoción de negocios internacionales por parte de empresas del país), el China Council for International Cooperation on Environment and Development, y el China International Mining Group, para consultar sus opiniones y/o experiencias en esta área. En algunos casos no se obtuvo respuesta y en otros fueron evasivos o cortantes, evidenciando la no existencia de un discurso para este tema. Agencias como Proexport Colombia en Beijing tampoco proporcionaron una respuesta oficial sobre los puntos solicitados por esta investigación, “por tratarse de un área que no se encuentra claramente definida por el gobierno chino”.

Licitaciones Banco Mundial

Hay, sin embargo, varias iniciativas de otros sectores internacionales y de la población civil, que tratan de llenar el vacío de conocimiento y de reportes que existe en cuanto al desarrollo de inversión por parte de multinacionales chinas.

El Banco Mundial, por ejemplo, aplica a sus procesos de licitación alrededor del mundo una serie de reglas que prohíben el desarrollo de prácticas colusorias en el proceso de aplicación o de implementación de un proyecto financiado por él, so pena de inhabilitar a la empresa y a sus directivas para licitar por un tiempo determinado ante dicho Banco. A febrero de 2007, más de 100 empresas habían sido inhabilitadas por prácticas colusorias, incluyendo alrededor de 12 empresas chinas dedicadas principalmente a proyectos de construcción e infraestructura. Por ahora, sin embargo, no ha ocurrido que empresas chinas del sector extractivo hayan sido inhabilitadas por el Banco Mundial por prácticas colusorias.

Estándares internacionales voluntarios

En la arena del comercio internacional y la inversión extranjera directa, la tendencia general se dirige a que herramientas de *soft law* como los estándares voluntarios internacionales se posicionen como diferenciadores de la competitividad internacional de las compañías multinacionales y como facilitadores de objetivos sociales para los países receptores de IED (Guoqiang, Zadek & Wickerham, 2010). Los estándares voluntarios internacionales son compendios no obligatorios con contenidos de sostenibilidad, que surgen de procesos de negociación entre empresas y organizaciones de la sociedad civil, con el acompañamiento y/o el respaldo financiero de gobiernos u otras instituciones públicas pero sin que estos últimos cumplan un rol político respecto de su aplicación (Guoqiang,

Zadek&Wickerham, 2010). Son el resultado de la coyuntura de la década de los noventa, en la cual los Estados formularon políticas acordes con el Consenso de Washington que impulsaban el libre mercado y la protección a la inversión (Canel, Idemudia& North, 2010). Paralelamente a esto, surgió el debate de la responsabilidad social del capitalismo, y teniendo en cuenta el descenso de regulación estatal que ya existía, las compañías empezaron a darse sus propias normas. Este empoderamiento de las empresas para decidirse a formular compendios de buenas prácticas buscaba asegurar una suerte de licencia social por parte de las comunidades locales, para poder operar sus negocios, entre otras razones (Canel, Idemudia& North, 2010).

Los cuerpos que manejan estos estándares voluntarios frecuentemente tienen el poder de decidir sobre la legitimidad de los negocios internacionales que buscan obtener ganancias en los mercados globales, que es precisamente la aspiración de las multinacionales chinas que han incursionado en la IED. Los estándares son, además, un conducto importante de comunicación y encuentro entre la sociedad civil y las empresas.

Consideraciones sobre la competitividad de sus empresas y la necesidad de insertarse en mercados globales han llevado a que China y algunas de sus multinacionales y sectores industriales se acerquen a estos estándares voluntarios internacionales y al desarrollo sostenible. Si bien el país en general ha sido reticente a hacer parte de estándares voluntarios internacionales ya negociados y definidos por empresas o grupos

civiles de países occidentales, ha dado pasos en el sentido de empezar a crear sus propios estándares, y en algunas industrias –como en la de madera– se ha hecho parte de estándares preexistentes con un notorio éxito (Guoqiang, Zadek&Wickerham, 2010). Tal es el caso de la experiencia china con la iniciativa Forest Stewardship Council (FSC).

El FSC es una organización independiente, no gubernamental, sin ánimo de lucro, creada para el manejo responsable de los bosques del mundo. Fue establecida en 1993 como respuesta a representantes del sector comercial, de las organizaciones ambientales y de los grupos sociales a propósito de la Conferencia de Naciones Unidas sobre Desarrollo Sostenible (Cumbre de Río de 1992, ver información en la página web de la organización: <http://www.fsc.org/history.html>). El 2 de noviembre de 2009, el FSC firmó un memorando de entendimiento (MOU, por sus siglas en inglés) con la Administración de Acreditación y Certificación de la República Popular China, por medio del cual se fortalecía la colaboración entre ambas entidades y el intercambio de información, entrenamiento, colaboración técnica, etc. Al momento de la firma ya había en China más de 1,3 millones de hectáreas certificadas con el estándar FSC, y la cantidad de empresas que proveían productos certificados por el FSC (Chain of Custody Certification) había pasado de 200 en el 2000, a 1250 en el 2006 (Forest Stewardship Council, 2010). En el 2007, el FSC acreditó al Working Group on Forest Certification de China, que se encuentra bajo el liderazgo de la Chinese State Forest Administration, la Chinese Academy of Forestry,

y el WWF(World Wide Fund for Nature, 2011). China es el país con el crecimiento global más rápido para esta certificación. Como se observa, se trata de un exitoso caso de inserción de multinacionales y gobierno chino en foros e iniciativas de estándares internacionales.

Sin embargo, en el sector extractivo, las empresas chinas han estado particularmente distantes de los estándares voluntarios existentes. Lo anterior, a pesar de que como ya se vio, uno de los principales objetivos de China en el desarrollo de su IED es precisamente el acceso a fuentes de materias primas y a recursos energéticos, por lo que todos los aspectos relacionados con el sector extractivo deberían interesarle fuertemente.

Una de las principales iniciativas de estándares para el sector extractivo es el International Council on Mining & Metals (ICMM). Ésta es el resultado de la iniciativa Mining, Minerals and Sustainable Development, del International Institute for Environment and Development, una organización internacional de investigación con sede principal en Inglaterra. Desde la información disponible en la página web oficial del grupo, se desprende que hay una sola asociación china perteneciente al ICMM: la China International Mining Group. Al intentar contactar a esta asociación para la presente investigación, no hubo respuesta alguna. Se pretendió realizar una visita a la oficina principal de esta organización en Beijing, y el personal presente en el edificio de MOFCOM (Ministry of Commerce) correspondiente a la dirección, dijo no saber recientemente de la asociación y creer que el grupo está

“casi acabado”⁵, por lo que entendemos que esta iniciativa se encuentra fuera de operaciones en China. Al no encontrarse activo el grupo, queda el vacío de las importantes funciones que se supone realizaba.

Otro estándar voluntario es la Extractive Industry Transparency Initiative –EITI–, compuesta por una coalición de gobiernos, compañías y sociedad civil(Extractive Industries Transparency Initiative, 2011). Esta organización informa que compañías chinas han participado en reportes, en países como Gabón, Kazajistán, Mongolia y Nigeria. Sin embargo, por parte del gobierno chino no ha habido una vinculación decidida, pues en concepto de China este estándar, al igual que otros, alude a temas domésticos de los países receptores de IED que cruzan la línea de “no intromisión en asuntos internos”. EITI, por ejemplo, requiere: a los gobiernos, que publiquen todo lo recibido por concepto de rentas, regalías y otros pagos provenientes de compañías extractivas; y a las compañías, que reporten los pagos realizados a los gobiernos. Exigencias de este tipo se entienden como una violación al principio chino de no intromisión de sus aliados comerciales en asuntos internos. En contraste, hay posiciones como la de Estados Unidos, cuyo Senado promueve fuertemente que el gobierno y las compañías traten públicamente la relación entre extracción de recursos, corrupción, reportes y reducción de pobreza(Guoqiang,

5 *Visita realizada el viernes 26 de agosto de 2011 a la CIMG Beijing Representative Office, en la siguiente dirección:*

MOFCOM Building
Room 235, 2nd floor
82 Donganmen Dajie, Dongcheng District
Beijing, China.

Zadek&Wickerham, 2010). El hecho de que los estándares voluntarios pueden incluir provisiones contrarias a los principios de política exterior china ya señalados, es una de las dificultades que pueden contribuir a distanciar a China de éstos, pues como ya se expuso, la política exterior china es muy cercana a la IED de este país (Guoqiang, Zadek&Wickerham, 2010).

Otra de las dificultades que se presentan es la desconfianza por parte del gobierno y las empresas chinas hacia los estándares voluntarios constituidos y definidos por grupos civiles y empresas de países occidentales (Guoqiang, Zadek&Wickerham, 2010). Al tener un origen occidental, uno y otras se sienten ajenas a los procesos de discusión y decisión de los contenidos y consideran que éstos les pueden ser adversos. Las empresas chinas, además, no están acostumbradas a los procesos de negociación y diálogo con la sociedad civil y, por lo tanto, se les dificulta entablar conversaciones para alcanzar consensos en torno a temas como los estándares (Guoqiang, Zadek&Wickerham, 2010).

Sin embargo, la experiencia de la República de Gabón, en África, puede dar luces sobre cómo aproximar a las empresas chinas a las iniciativas de estándares voluntarios. Gabón se convirtió en candidato para adherirse a los principios del EITI, en el 2005, por las industrias del sector minero y petrolero (EITI también existe para el sector forestal, pero en Gabón no se ha implementado en este último). Para convertirse en candidato un país debe haber cumplido con cinco requisitos (Extractive Industries Transparency

Initiative): i) su gobierno debe emitir un comunicado público inequívoco, con su intención de implementar la EITI; ii) el gobierno debe comprometerse a trabajar con la sociedad civil y con las compañías para la implementación de la EITI; iii) el gobierno debe designar a un individuo de alto rango que lidere la implementación de la EITI; iv) el gobierno debe establecer un grupo que represente múltiples intereses para que le haga seguimiento a la implementación de la EITI; y, v) el grupo de múltiples intereses debe acordar y publicar un plan de trabajo con todos los costos, con objetivos medibles, un cronograma de ejecución y una evaluación de las limitaciones de capacidad. Gabón, por lo tanto, cumplió todo lo anterior para que en el 2005 se le diera el estatus de candidato.

El Center for Chinese Studies adelantó a finales de 2008 una encuesta entre empresarios chinos, occidentales, y funcionarios públicos de Gabón (Jansson, Burke& Jiang, 2009), y encontró que ninguna de las empresas de los sectores minero y petrolero habían tenido problema alguno con la participación en el estándar voluntario EITI. Los representantes de las empresas chinas manifestaron que si bien no comprendían bien las implicaciones de una iniciativa así, y era algo nuevo para ellos, lo tomaban como un elemento más del marco regulatorio de Gabón, y cumplían sus reportes sin traumatismos. Las empresas chinas que participaron en los reportes de EITI en Gabón lo hicieron entonces por iniciativa del gobierno nacional, que creó la necesidad de reportar y las acompañó durante el proceso. El rol del gobierno receptor de la inversión fue fundamental, en este caso, para aproximar los

estándares internacionales y las multinacionales chinas.

Las ONG y la sociedad civil

Organizaciones no gubernamentales han aportado también al estudio sobre cómo se hace la inversión extranjera directa (IED) por parte de multinacionales chinas. WWF, por ejemplo, ha participado activamente y ha llevado a cabo un estudio de caso en la República de Gabón, que ilustra el proceso de construcción y fortalecimiento de gobernabilidad en el campo africano, de los recursos naturales (World Wide Fund for Nature, 2011). La República Gabonesa es un país que depende de las exportaciones de petróleo, y tiene como principal compañía china a la estatal Sinopec, aunque la inversión la siguen dominando las multinacionales Shell Gabon y Total Gabon.

En 2005, a Sinopec le fue asignado el bloque Lotus en el Parque Nacional Loango, y al completar la evaluación de impacto ambiental por parte de una compañía holandesa, la multinacional china empezó actividades de exploración sísmica (Jansson, 2009). Después se conoció que la evaluación de impacto ambiental no había sido aprobada por el Ministerio ambiental, y aparecieron denuncias de sectores conservacionistas sobre el peligro que tales actividades representaban para la fauna y la flora local. Después de quejas a nivel nacional e internacional, la Agencia de Parques Nacionales le ordenó a la multinacional china cesar todas las actividades en el campo (Jansson, 2009). Sinopec suspendió las exploraciones, presentó

un Estudio de Impacto Ambiental que fue duramente criticado y, finalmente, decidió detener el contrato y realizar otro estudio con una compañía internacional, en coordinación con el Ministerio de Ambiente, y con grupos internacionales como WWF y Wildlife Conservation Society. El Estudio de Impacto Ambiental definitivamente aprobado se considera, en general, como de alta calidad (Jansson, Burke & Jiang, 2009). WWF y Wildlife Conservation Society también auditaron la implementación del estudio. Los trabajos de exploración se retomaron exitosamente, y en el 2009 se continuaban llevando a cabo (Jansson, Burke & Jiang, 2009).

Al parecer, los problemas de comunicación fueron una de las causas de las dificultades en Loango; incluso, parece que al comienzo Sinopec no estaba informado de que la zona en la cual se disponía a iniciar actividades era un parque nacional (Jansson, Burke & Jiang, 2009). Las compañías chinas parecen haber adoptado la estrategia de contratar firmas occidentales para realizar sus estudios de impacto ambiental, además de mejorar su credibilidad y salirle al paso a las críticas (Jansson, Burke & Jiang, 2009). Este ejemplo ilustra la forma en que multinacionales chinas, gobiernos receptores de inversión, y sociedad civil nacional e internacional pueden interactuar para solucionar problemas puntuales de sostenibilidad ambiental.

A pesar de lo recurrente del tema de la IED china en África, en el área específica del sector extractivo hay, de hecho, poca información detallada sobre su impacto. A septiembre del 2011, el Revenue Watch Institute junto con el Center

for Chinese Studies de Stellenbosch, Sur África, se encuentran en un proyecto que busca precisamente identificar todo lo anterior, así como el impacto en la agenda de transparencia de toda la IED china en África. Para esto, como explican en su página web, planean identificar a todos los actores relevantes, tanto públicos como privados, que influyen la formación de la política de seguridad energética de China.

Reportes-bolsas de valores

Otro espacio de potencial seguimiento a las prácticas sostenibles de las multinacionales chinas es el de los reglamentos de reporte en bolsas de valores. La bolsa de valores de Hong Kong, por ejemplo, implementó en junio de 2010 un nuevo esquema de normas para las empresas del sector extractivo, con el fin de crear reglas específicas que regulen cómo entrar a cotizar en esta bolsa y cómo cumplir con los estándares internacionales de reporte por parte de este tipo de compañías (Davis; Revenue Watch Institute, 2010; Armstrong, 2010). El capítulo 18 de las *Reglas gobernantes de la cotización de títulos de la Bolsa de Hong Kong*⁶ contiene estas nuevas normas, y obliga a las empresas del sector extractivo que cotizan en ella (*mineral companies*, como las categoriza el reglamento) a incluir en el documento de cotización en bolsa información como la siguiente: a) una declaración de cualquier reclamación o proceso legal que pueda influenciar sus derechos de explorar o explotar; b) responsabilidad ambiental del

proyecto; c) cualquier reclamo que pueda existir sobre la tierra en la que se llevare a cabo la actividad minera o de exploración, incluyendo reclamos ancestrales o nativos, etc.

InvestHK (Davis) reporta que esta iniciativa ha disparado la presencia de empresas del sector extractivo en esa bolsa de valores, de forma que más del 10% de las empresas de la bolsa de Hong Kong pertenecen hoy a este sector (152 compañías). Esta nueva normativa, sin embargo, no se refleja todavía en los reportes correspondientes al año 2010 para empresas chinas del sector extractivo. En el caso de Sinopec, por ejemplo, en el informe del año 2010 sólo se hace referencia a África en un cuadro sobre la producción de petróleo crudo de la empresa durante los últimos tres años (25.67, 26.47, y 25.22 millones de barriles para 2010, 2009 y 2008, respectivamente) (Sinopec Corporation, 2010; Sinopec Corporation, 2009; Sinopec Corporation, 2008; Sinopec Corporation, 2007). En los reportes anuales anteriores (2009, 2008, 2007) no hay ninguna referencia a África o alguno de sus países, a pesar de lo sonada que ha sido la inversión de Sinopec en Gabón y el episodio en el Parque Nacional Loango. Tampoco hay referencia alguna a Perú o a Suramérica en los reportes correspondientes al 2010, 2009, 2008 y 2007 a pesar de que Shougang, una conocida empresa china de hierro tiene operaciones en el Perú (Shougang Concord International Enterprises Company Limited, 2010; Shougang Concord International Enterprises Company Limited, 2009; Shougang Concord International Enterprises Company Limited, 2008; Shougang

6 En inglés: *Rules Governing the Listing of Securities on The Stock Exchange of Hong Kong Limited*. Chapter 18. Equity Securities-Mineral Companies.

Concord International Enterprises Company Limited, 2007).

Los reportes de la minera Zijin para el 2010, 2009, 2008 y 2007, de la misma forma, descartan toda referencia a Perú o a Suramérica pese a la prolongada presencia de la empresa en este país. En el reporte del 2010 únicamente se dice de forma general que el grupo minero cuenta con 43 derechos de exploración y 6 de explotación en el extranjero, sin especificar los países correspondientes. Los reportes de Zijin contienen información sobre su impacto ambiental en China, los procesos administrativos y judiciales en los que está envuelta por faltas al medio ambiente, y el estado en el que se encuentran. El reporte de 2010, por ejemplo, (*Mining Journal*, 2011), explica brevemente el monto y estado de los tres procesos que se adelantan en contra suya en cortes de China por: i) cometer ofensas de contaminación ambiental sustancial; ii) haber causado la muerte de 22 personas por el colapso de una piscina de residuos que inundó dos aldeas cercanas en la ciudad de Qianpai, en septiembre 21 de 2010; y, iii) los daños materiales causados por el colapso de la misma piscina de residuos. En el mencionado reporte se habla también de los monitoreos ambientales de los que son objeto por parte de las autoridades administrativas de China. No existe la misma cobertura para las actividades que esta compañía lleva a cabo en el exterior, por lo demás muy controversiales.

Grupos de la sociedad civil se han manifestado recientemente, solicitándole a la Bolsa de Hong Kong que, por medio de su novedosa

reglamentación para reportes, obligue a la compañía Zijin Mining Group a reportar sobre los riesgos ambientales y sociales del proyecto Río Blanco, en Perú, y la forma en que está manejándolos (Mines and Communities, 2011). Por lo reciente de esta normatividad, sólo los reportes anuales de los años venideros demostrarán en qué medida las empresas acatan estas reglamentaciones.

En el caso de Estados Unidos, la Securities and Exchange Commission (SEC) es la oficina encargada de vigilar y regular los mercados de títulos de bolsa. La SEC interpreta las leyes federales sobre valores; reglamenta; vigila la inspección de las firmas de valores, los brokers, las agencias calificadoras; coordina la regulación de valores con autoridades estatales, federales y extranjeras; entre otras funciones. Se rige por la *Securities Act* de 1933, que ordena que los inversionistas reciban información significativa relacionada con los valores ofrecidos para venta al público. Entre los formatos que la SEC tiene se encuentra el 10-K, que corresponde a un reporte anual para la protección de los inversionistas y el tráfico justo de los valores⁷. Sin embargo, este formato permite omitir información relacionada con subsidiarias internacionales, si tal información fuera en detrimento de la empresa obligada a reportar⁸. En la presente investigación se buscaron registros de China para los códigos SIC correspondientes a minería de metales (1000), minerales metales varios (1090), oro y plata (1040), y petróleo crudo y gas natural

7 Sección 13 del *Securities Exchange Act*, 1934. Texto completo en: <http://www.sec.gov/about/laws/sea34.pdf>

8 <http://www.sec.gov/about/forms/form10-k.pdf>

(1311). En total, se revisaron 26 formas 10-K y, contrario a lo que inicialmente se pensó en el sentido de que éstos podrían constituir una forma de control a las prácticas de desarrollo sostenible de las empresas, se comprobó que no son tal; los reportes de empresas chinas presentados al sistema de control y reporte a la Comisión de Valores y Cambios de Estados Unidos (sistema EDGAR) aluden solo a las actividades en su territorio y omiten mencionar el trabajo de sus subsidiarias en países receptores de inversión en donde adelantan trabajos de exploración y explotación extractiva.

V. CONCLUSIONES

Las cifras pronostican una cada vez más fuerte presencia de China en la inversión extranjera directa de países en vías de desarrollo, y un énfasis en el sector extractivo para sus intereses inversionistas. Por su importancia, el desarrollo sostenible debería estar en el centro de la implementación de la IED, y en el caso que nos ocupa es posible lograr esto de dos formas distintas: a través del seguimiento que el gobierno chino haga a sus multinacionales en asuntos de sostenibilidad, o la implementación de regulaciones y políticas fuertes en temas sostenibles por parte de los países receptores de inversión.

En el primer caso, por la forma en que se formulan las políticas en China, el espacio para el fortalecimiento de la presencia de este país en los estándares voluntarios internacionales del sector extractivo no debe necesariamente esperarse de una ley porque, como antes se explicó,

las instituciones administrativas del gobierno tienen la facultad de examinar e implementar medidas en sus respectivas áreas. Deben profundizarse los diálogos entre los actores interesados en crear espacios propicios para los estándares voluntarios. En los países receptores, por su parte, debe darse una interacción entre los inversionistas chinos, los gobiernos y la sociedad civil, que ponga de manifiesto la necesidad de que las empresas hagan parte de estos estándares. En esta medida, el desarrollo sostenible en el sector extractivo requiere una sociedad civil informada y dispuesta a asumir un rol activo ya entablar diálogos con empresas que no están acostumbradas a este tipo de dinámicas. El reto para países como Colombia es organizar sus intereses para poder avanzar en este sentido.

Las investigaciones disponibles sobre la IED del sector extractivo en países como Gabón o Perú (Gonzalez-Vicente, 2011b), apuntan a que la presunta falta de voluntad de las empresas chinas para cumplir con requisitos de derechos humanos y medio ambiente no son absolutas, y muchas empresas responden a los Estados receptores que promueven la participación empresarial en iniciativas como EITI. Un país receptor de inversión con políticas y límites claros parece compensar la carencia actual de políticas específicas para estas actividades por parte de instituciones oficiales chinas. Por lo tanto, está en manos de los países receptores de inversión crear las condiciones para propiciar el acercamiento de la inversión china a prácticas de desarrollo sostenible.

Como concluye Rubén González-Vicente (Gonzalez-Vicente, 2011b), el reto para los gobiernos latinoamericanos está en las políticas de gobernabilidad de recursos de cada país, y la labor de la investigación académica es reflejar la inversión extranjera china en el sector minero como un proceso en el que las políticas industriales y exteriores de China, las estrategias de las firmas chinas, las políticas de los países receptores, y la política de desarrollo de diferentes actores se entretajan para darle forma a trayectorias de desarrollo en el contexto latinoamericano. El reto ya ha llegado a nuestros países, y está en éstos el asumirlo o no.

Bibliografía

- Adhikari, R. & Yang, Y. (septiembre de 2002). *¿Qué significará el ingreso en la OMC para China y sus socios comerciales?* Recuperado el 6 de noviembre de 2011, de Fondo Monetario Internacional: <http://www.imf.org/external/pubs/ft/fandd/spa/2002/09/pdf/adhikari.pdf>
- Agencia de Noticias Sina. (s.f.). *12° Plan Quinquenal chino*. Recuperado el 28 de junio de 2011, de <http://news.sina.com.cn/c/2011-03-17/055622129864.shtml>
- Agencia de Noticias Xinhua. (s.f.). *11° Plan Quinquenal chino, 2006-2010*. Recuperado el 28 de junio de 2011, de http://news.xinhuanet.com/politics/2005-10/18/content_3640318.htm
- Alford, W. P. (2000). *The More Law, the More...? Measuring Legal reform in the People's Republic of China*. Stanford, CA.: Center for Research on Economic Development and Policy Reform, Stanford University.
- Armstrong, S. (Noviembre de 2010). *Mayer-Brown*. Recuperado el 20 de septiembre de 2011, de Hong Kong Exchange Amends Listing Rules for mining and petroleum companies: <http://www.mayerbrown.com/london/article.asp?id=10068&nid=369>
- Banca de Inversión Bancolombia. (2010). *Inversión China en Latinoamérica: enfoque al caso colombiano*. Recuperado el 28 de marzo de 2011, de: <http://www.bancainversionbancolombia.com/cs/Satellite?blobcol=urldata&blobheadername1=content-type&blobheadername2=Content-Disposition&blobheadername3=MDT-Type&blobheadervalue1=application%2Fpdf&blobheadervalue2=inline%3B+filename%3Dmyfile&blobheadervalue>
- Business & Human Rights Resource Centre. (Abril de 2011). *Zijin Mining's Rio Blanco Project-Reports on conflict & company responses*. Recuperado el 9 de agosto de 2011, de: <http://www.business-humanrights.org/Documents/RioBlanco>
- Canel, E., Idemudia, U. & North, L. (2010). Rethinking Extractive Industry: Regulation, Dispossession, and Emerging Claims. *Canadian Journal of Development Studies*. Special Issue: Rethinking Extractive Industry, 5-26.

- Canel, E., Idemundia, U. & North, L. (2010). Rethinking Extractive Industry: Regulation, Dispossession, and Emerging Claims. *Canadian Journal of Development Studies* 30, nos. 1-2, 5-25.
- Caracol Radio. (17 de junio de 2008). *ACNUR: Colombia es el país con mayor número de desplazados*. Recuperado el 30 de octubre de 2011, de Caracol Radio Noticias: <http://www.caracol.com.co/noticias/actualidad/acnur-colombia-es-el-pais-del-mundo-con-mayor-numero-de-desplazados/20080617/nota/615947.aspx>
- Caracol Radio. (13 de junio de 2008). *El gobierno revela nuevo censo de desplazados por la violencia*. Recuperado el 30 de octubre de 2011, de Caracol Radio Noticias: <http://www.caracol.com.co/noticias/economia/el-gobierno-revela-nuevo-censo-de-desplazados-por-la-violencia/20080613/nota/614140.aspx>
- CEPAL-Naciones Unidas. (Mayo, 2010). *La República Popular China y América Latina y el Caribe: Hacia una relación estratégica*. Santiago de Chile.
- CEPAL-Naciones Unidas. (Mayo de 2010). "América Latina y el Caribe: productos principales de exportación a China, por país, promedio 2006-2008". Cuadro número 3, p. 17. *La República Popular China y América Latina y el Caribe: hacia una relación estratégica*. Santiago de Chile: Cepal.
- Chi, M. (2011). *Chinese Society of International Law*. Recuperado el 10 de octubre de 2011, de China's Ten-Year WTO Lotogation Experience: Some Salient Systematic Impacts of the WTO Dispute Settlement: http://a10014931063.oinsite.cn/_d271634066.htm
- Clegg, J. (2009). *China's Go Global Strategy*. Londres-Nueva York: Pluton Press.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2009). *La Inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe 2009*. CEPAL-Naciones Unidas.
- Confucius Institute. (19 de agosto de 2010). *Introduction to the Confucius Institutes*. Recuperado el 10 de octubre de 2011, de http://college.chinese.cn/en/article/2009-08/29/content_22308.htm
- Coumans, C. (2010). Alternative Accountability Mechanisms and Mining: The Problems of Effective Impunity, Human Rights, and Agency. *Canadian Journal of Development Studies* 30, nos. 1-2, 27-48.
- Davies, K. (2010). *Columbia FDI Profiles-Outward FDI from China and its policy context*. Vale Columbia Center on Sustainable International Investment.
- Davis, A. (s.f.). *Views & News*. Recuperado el 20 de septiembre de 2011, de Minerals & Money at home in Hong Kong: http://site.ge-energy.com/businesses/ge_oilandgas/en/newsletter/geog_viewsandnews_092611/changeforum.html

- Departamento Nacional de Planeación. (2006). Capítulo 8: "Plan de Inversiones". *Plan de Desarrollo Nacional 2006-2010*, Tomo II.
- Departamento Nacional de Planeación. (s.f.). Recuperado el 10 de marzo de 2011, de: <http://www.dnp.gov.co/PortalWeb/PND/PND20102014.aspx>
- Departamento Nacional de Planeación. (2010). Capítulo II. Crecimiento sostenible y competitividad. *Bases del Plan Nacional de Desarrollo 2010-2014*, pp. 51-53. Recuperado el 15 de marzo de 2011, de: <http://www.dnp.gov.co/PortalWeb/PND/PND20102014.aspx>
- Departamento Nacional de Planeación. (s.f.). *Bases del Plan Nacional de Desarrollo 2010-2014*. Recuperado el 14 de marzo de 2011, de <http://www.dnp.gov.co/PortalWeb/PND/PND20102014.aspx>
- Diario del Huila. (22 de mayo de 2011). *Campesinos le "bloquearon el paso" a Emerald en Gigante*. Recuperado el 30 de octubre de 2011, de *Diario del Huila*: <http://www.diariodelhuila.com/noticia/15030>
- Extractive Industries Transparency Initiative. (s.f.). *Other Countries*. Recuperado el 9 de septiembre de 2011, de: <http://eiti.org/othercountries>
- Extractive Industries Transparency Initiative. (2011). *What is the EITI?*. Recuperado el 20 de agosto de 2011, de: <http://eiti.org/eiti>
- Forest Stewardship Council. (9 de febrero de 2010). *Collaboration strengthened between FSC and China*. Recuperado el 29 de agosto de 2011, de: http://www.fsc.org/news.html?&no_cache=1&tx_ttnews%5Btt_news%5D=499&cHash=c0d2bb029f
- Forum on China-Africa Cooperation. (2004). *The First Ministerial Conference of FOCAC*. Recuperado el 1 de septiembre de 2011, de: <http://www.focac.org/eng/ltida/dyjbzjhy/C112009/t157577.htm>
- González, F. E. (2009). Capítulo 7: América Latina en la ecuación económica. Ganadores y perdedores: ¿Qué es lo que pueden hacer los perdedores? En R. Roett & G. Paz. *La presencia de China en el hemisferio occidental. Consecuencias para América Latina y Estados Unidos*. 1° Edición. Buenos Aires: Libros del Zorzal.
- Gonzalez-Vicente, R. (2011a). China's engagement in South America and Africa's extractive sectors: new perspectives for resource curse theories. *The Pacific Review*, 65-87.
- Gonzalez-Vicente, R. (2011b). Mapping Chinese Mining Investment, With a Focus on Latin America: Politics or Market? Paper prepares for the China-Latin America meeting at UCLA Asia Institute: *"From the Great Wall to the New World: China and Latin America in the 21st Century"* 15-16 abril 2011.
- Grupo del Banco Mundial. (s.f.). Definición del Desarrollo Sostenible. Recuperado el 15

- de septiembre de 2011, de: <http://www.worldbank.org/depweb/spanish/sd.html>
- Guoqiang, L., Zadek, S. & Wickerham, J. (2010). Advancing the Sustainability Practices of China's Transnational Corporations. En M. Halle & G. Long. *Elements of a Sustainable Trade Strategy for China*. International Institute for Sustainable Development, págs. 235-277.
- Hanqin, X. (2009). International Treaties in the Chinese Domestic Legal System. *Chinese Journal of International Law*, vol. 8, No. 2.
- Horsley, J. P. (2006). The Rule of Law in China: Incremental Progress. Disponible en https://www.law.stanford.edu/display/images/dynamic/events_media/Panel%202%20090212_05rule_of_law.pdf
- Human Rights in China. (1 de noviembre de 2007). *China's Growing Prominence in the Multilateral Human Rights System*. Recuperado el 9 de octubre de 2011, de: http://www.hrichina.org/sites/default/files/oldsite/PDFs/CRF.1.2007/CRF-2007-1_Multilateral.pdf
- Hunter, A. (2010). Soft Power: China on the Global Stage. *The Chinese Journal of International Politics*, pp. 373-398.
- Hurtado, C. L. (2011). Empresas y Derechos Humanos: hacia el desarrollo de un marco normativo internacional. *Aportes DPLF*, Revista de la Fundación para el Debido Proceso. Número 15, Año 4, pp. 7-11.
- INDEPAZ. (2011). *Los grupos narcoparamilitares avanzan*. Recuperado el 27 de octubre de 2011, de INDEPAZ: http://www.indepaz.org.co/attachments/692_Sexto%20Informe%20sobre%20Paramilitarismo%202011%20-%20Indepaz.pdf
- Information Office of the State Council of the People's Republic of China. (2009). National Human Rights Action Plan of China (1009-2010). *Chinese Journal of International Law*. Vol. 8, No. 3, pp. 741-777.
- Jansson, J. (2009). *Patterns of Chinese Investment, Aid and Trade in Central Africa (Cameroon, the DRC and Gabon)*. University of Stellenbosch: World Wide Fund for Nature-Center for Chinese Studies.
- Jansson, J., Burke, C. & Jiang, W. (2009). *Chinese Companies in the Extractive Industries of Gabon & the DRC: Perceptions of Transparency*. South Africa: Center for Chinese Studies, University of Stellenbosch.
- Kates, R. W., Parris, T. & Leiserowitx, A. (2005). So What is Sustainable Development? Goals, Indicators, Values, and Practice. *Environment: Science and Policy for Sustainable Development*. Vol. 47, number 3, pp. 8-21.
- Keller, P. (2001). Sources of Order in Chinese Law. En P. Keller. *Chinese Law and Legal Theory*. Inglaterra: Ashgate-Darmouth, págs. 239-288.

- Kim, S. S. (1998). China's International Organizational Behaviour. En T. W. Robinson & D. Shambaugh. *Chinese Foreign Policy. Theory and Practice*. Oxford: Clarendon Press, págs. 401-433.
- Kiss, A. (1995). Sustainable Development and Human Rights. En A. A. Trindade. *Derechos Humanos, desarrollo sustentable y medio ambiente*. San José de Costa Rica: Instituto Interamericano de Derechos Humanos- Banco Interamericano de Desarrollo, págs. 29-70.
- Kopas, J. (21 de octubre de 2011). Conferencia: Factores de riesgo para la minería de oro en Colombia. Bogotá.
- LaNota.com (12 de agosto de 2009). *Sinochem Resources comprará a Emerald Energy*. Recuperado el 15 de octubre de 2011, de: <http://lanota.com/index.php/CONFIDENCIAS/Sinochem-Resources-comprara-a-Emerald-Energy.html>
- LaNota.com (22 de diciembre de 2010). *Sinopex adquirió activos de Hupecol en Colombia*. Recuperado el 10 de octubre de 2011, de: <http://lanota.com/index.php/CONFIDENCIAS/Sinopec-compro-a-Hupecol-en-Colombia.html>
- La Silla Vacía. (13 de octubre de 2011). *Estas son las empresas mineras en los páramos*. Recuperado el 25 de octubre de 2011, de: <http://www.lasillavacia.com/historia-invitado/27599/alejop/estas-son-las-empresas-mineras-en-los-paramos>
- Lixin, Y., Morrison, J., Yu, L. & Jiang, Q. (2010). Standards for Sustainable Development: Sustainable China trade Strategy Project. En M. Halle & G. Long. *Elements of a Sustainable Trade Strategy for China*. International Institute for Sustainable Development, págs. 95-128.
- Lo, C.W.H. (2001). Socialist Legal Theory in Deng Xiaoping's China. En P. Keller. *Chinese Law and Legal Theory*. Burlington, Estados Unidos: Ashgate Publishing Company, págs. 61-84.
- Lozano, F. (26 de octubre de 2011). Relación Desplazamiento Forzado e Industria Extractiva. (L. V. Pérez, entrevistador).
- Mansarovar Energy Colombia Ltd. (s.f.). *Operación*. Recuperado el 20 de octubre de 2011, de: <http://www.mansarovar.com.co/OPERACIONES/Operaciones.htm>
- Mines and Communities. (8 de marzo de 2011). *Hong Kong Exchange must ensure Zijin Mining "comes clean"*. Recuperado el 10 de septiembre de 2011, de: <http://www.mine-sandcommunities.org/article.php?a=10753>
- Mining Journal. (15 de febrero de 2011). *Villagers sue Zijin over spill*. Recuperado el 20 de agosto de 2011, de: <http://www.mining-journal.com/finance/villagers-sue-zijin-over-spill>
- Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China. (15 de 11 de 2000). *China and Commission on Sustainable Development (CSD)*. Recuperado el 05 de

2011, de: <http://www.mfa.gov.cn/eng/wjb/zjg/gjs/gjzzyhy/2594/2597/t15156.htm>

Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China. (18 de agosto de 2003). *China's Independent Foreign Policy of Peace*. Recuperado el 1 de septiembre de 2011, de: <http://www.fmprc.gov.cn/eng/wjdt/wjzc/t24881.htm>

Morrison, W. M. (17 de enero de 2002). *China and the World Trade Organization*. Recuperado el 31 de octubre de 2011, de Congressional Research Service: <http://fpc.state.gov/documents/organization/8115.pdf>

Morrison, W. M. (2009). *China's Economic Conditions*. Recuperado el 10 de Marzo de 2011, de Congressional Research Service: <http://www.fas.org/sgp/crs/row/RL33534.pdf>

Naciones Unidas-CEPAL. (2009). *La inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe*. <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/9/39419/inversion2009e.pdf>.

Naciones Unidas-CEPAL. (2010). *La República Popular China y América Latina y el Caribe: hacia una relación estratégica*. Santiago de Chile: Naciones Unidas.

Observatorio de Conflictos Mineros de América Latina. (4 de octubre de 2010). *Grupo Zijin suspendería operaciones de proyecto minero Río Blanco*. Recuperado el 9 de septiembre de 2011, de: [http://www.conflictosmineros.net/contenidos/19-peru/6075-grupo-zijin-](http://www.conflictosmineros.net/contenidos/19-peru/6075-grupo-zijin-suspenderia-operaciones-de-proyecto-mine-ro-rio-blanco)

[suspenderia-operaciones-de-proyecto-mine-ro-rio-blanco](http://www.conflictosmineros.net/contenidos/19-peru/6075-grupo-zijin-suspenderia-operaciones-de-proyecto-mine-ro-rio-blanco)

OECD Investment Policy Reviews. (2008). *China- Encouraging Responsible Business Conduct*. OECD.

Oxfam América. (2001). *Sectores extractivos y pobreza*. Oxfam América.

El Tiempo. (11 de julio de 2011). "Estamos ad portas de una tragedia ambiental": ex ministro de Minas. *El Tiempo*.

El Tiempo. (27 de febrero de 2011). Editorial: Al otro lado del Pacífico. Recuperado el 14 de marzo de 2011, de: http://www.eltiempo.com/opinion/editoriales/ARTICULO-WEB-NEW_NOTA_INTERIOR-8935900.html

El Tiempo. (26 de septiembre de 2011). *Escalada de las Farc contra la petrolera Emerald Energy*. Recuperado el 15 de octubre de 2011, de: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-10435292>

El Tiempo. (01 de octubre de 2011). *Ruta petrolera en Caquetá se encuentra bajo amenazas*. Recuperado el 20 de octubre de 2011, de: http://www.eltiempo.com/colombia/otraszonas/ARTICULO-WEB-NEW_NOTA_INTERIOR-10480178.html

El Tiempo. (19 de octubre de 2011). *China busca oportunidades en TLC entre Colombia y EE.UU*. Recuperado el 31 de octubre de 2011, de: <http://www.portafolio.co/negocios/china-busca-oportunidades-tlc-colombia-y-ee-uu>

- El Tiempo. (2 de enero de 2011). *Chinos, nuevos dueños de Proficol*. Recuperado el 20 de octubre de 2011, de: <http://www.portafolio.co/economia/chinos-nuevos-duenos-proficol>
- El Tiempo. (22 de diciembre de 2010). *China Petroleum y Chemica compra nuevos activos petroleros en Colombia*. Recuperado el 11 de octubre de 2011, de: <http://www.portafolio.co/negocios/chinos-compraron-activos-hupecol>
- El Tiempo. (18 de octubre de 2011). *Proficol ganará por alianza comercial de su accionista*. Recuperado el 20 de octubre de 2011, de: <http://www.portafolio.co/negocios/proficol-ganara-alianza-comercial-su-accionista>
- Proexport Beijing. (2009). *Panorama general sobre inversión extranjera directa en Colombia*. Proexport Beijing.
- Proexport Colombia. Dirección de Información Comercial. (2010). *China*. Septiembre 2010.
- Proexport Colombia. Dirección de Información Comercial. (Noviembre de 2010). *Generalidades inversión, exportaciones y turismo-China*. Recuperado el 21 de marzo de 2011, de: <http://antiguo.proexport.com.co/vbecontent/library/documents/DocNewsNo10290DocumentNo9049.PDF>
- Proexport Colombia. (Octubre de 2010). *Invierta en Colombia*. Recuperado el 09 de 07 de 2011, de <http://www.inviertaencolombia.com.co/colombia-en-cifras.html>
- Rajan, R. (2010). *Sout-South Foreign Direct Investment Flows: Focus on Asia*. Recuperado el 01 de 07 de 2011, de Global Studies Review: <http://www.globality-gmu.net/archives/2248>
- Rathbone, J. P. & Mapstone, N. (13 de febrero de 2011). *China in talks over Panama Canal rival*. Recuperado el 20 de septiembre de 2011, de *Financial Times*: <http://www.ft.com/cms/s/0/7e14756c-37a9-11e0-b91a-00144feabdc0.html#axzz1bu8qWUp4>
- Reuters. (20 de julio de 2011). *Zijin unit settles case over Peru torture claims*. Recuperado el 20 de agosto de 2011, de: <http://af.reuters.com/article/metalsNews/idAFN1E76J01F20110720>
- Reuters. (17 de octubre de 2011). *ChemChina takes control of Israel's MA Inds*. Recuperado el 24 de octubre de 2011, de: <http://www.reuters.com/article/2011/10/17/chemchina-koor-idUSL5E7LH14T20111017>
- Revenue Watch Institute. (2010). *Hong Kong: Stock Exchange to Require Greater Transparency*. Recuperado el 20 de septiembre de 2011, de: <http://www.revenuewatch.org/news/hong-kong-stock-exchange-require-greater-transparency>
- Robinson, T. W. (1998). *Chinese Foreign Policy from the 1940's to the 1990's*. En T. W. Robinson & D. Shambaugh. *Chinese Foreign Policy. Theory and Practice*. Oxford: Clarendon Press, págs. 555-602.

- Rosen, D. H. & Hanemann, T. (Junio de 2009). *China's Changing Outbound Foreign Direct Investment Profile: Drivers and Policy Implications*. Obtenido de Peterson Institute for International Economics.
- Ross, M. C. (1998). China's International Economic Behaviour. En T. W. Robinson & D. Shambaugh. *Chinese Foreign Policy. Theory and Practice*. Oxford: Clarendon Press, págs. 435-452.
- Sautman, B. & Hairong, Y. (2008). Friends and Interests: China's Distinctive Links with Africa. En D.G., Guerrero & F. Manji. *China's New Role in Africa and the South*. Nairobi: Fahamu-Networks for Global Justice, págs. 87-133.
- Shambaugh, D. (1998). Patterns of Interaction in Sino-American Relations. En T. W. Robinson & D. Shambaugh. *Chinese Foreign Policy. Theory and Practice*. Oxford: Clarendon Press, págs. 197-223).
- Shougang Concord International Enterprises Company Limited. (2007). *Annual Report 2007*. Recuperado el 18 de septiembre de 2011, de Hong Kong Exchange News: <http://www.hkexnews.hk/listedco/listconews/sehk/20080428/LTN20080428393.pdf>
- Shougang Concord International Enterprises Company Limited. (2008). *Annual Report 2008*. Recuperado el 18 de septiembre de 2011, de Hong Kong Exchange News: <http://www.hkexnews.hk/listedco/listconews/sehk/20090423/LTN20090423373.pdf>
- Shougang Concord International Enterprises Company Limited. (2009). *Annual Report 2009*. Recuperado el 18 de septiembre de 2011, de Hong Kong Exchange News: <http://www.hkexnews.hk/listedco/listconews/sehk/20100428/LTN20100428703.pdf>
- Shougang Concord International Enterprises Company Limited. (2010). *Annual Report 2010*. Recuperado el 18 de septiembre de 2011, de Hong Kong Exchange News: <http://www.hkexnews.hk/listedco/listconews/sehk/20110413/LTN20110413316.pdf>
- Sinopec Corporation. (2007). *2007 Annual Report and Accounts*. Recuperado el 11 de septiembre de 2011, de Hong Kong Exchange: <http://www.hkexnews.hk/listedco/listconews/sehk/20080407/LTN20080407153.pdf>
- Sinopec Corporation. (2008). *2008 Annual Report and Accounts*. Recuperado el 18 de septiembre de 2011, de Hong Kong Exchange: <http://www.hkexnews.hk/listedco/listconews/sehk/20090331/LTN20090331362.pdf>
- Sinopec Corporation. (2009). *2009 Annual Report and Accounts*. Recuperado el 18 de septiembre de 2011, de Hong Kong Exchange News: <http://www.hkexnews.hk/listedco/listconews/sehk/20100329/LTN20100329131.pdf>
- Sinopec Corporation. (2010). *2010 Annual Report and Accounts*. Recuperado el 15 de septiembre de 2011, de Hong Kong

Exchange News: <http://www.hkexnews.hk/listedco/listconews/sehk/20110327/LTN20110327177.pdf>

The Centre for International Governance Innovation. (2008). *China's New Economic Diplomacy*. Workshop Report. Center for International Governance Innovation.

The United Nations Interagency Framework Team for Preventive Action. (2010). *Extractive Industries and Conflict. Guidance note for Practitioners*. The United Nations Interagency Framework Team for Preventive Action.

The World Bank. (2011). *World Bank Listing of Ineligible Firms & Individuals*. Recuperado el 20 de septiembre de 2011, de Fraud and Corruption: <http://web.worldbank.org/external/default/main?theSitePK=84266&contentMDK=64069844&menuPK=116730&pagePK=64148989&piPK=64148984>

Tobón, C. G. (2009). *China. Su larga marcha hasta la globalización*. Bogotá: Editorial Javeriana-Proasia.

Trindade, A. A. (1995). El medio ambiente en el marco de los derechos humanos. Palabras de inauguración del Seminario Interamericano sobre Derechos Humanos y Medio Ambiente. En A. A. Trindade. *Derechos humanos, desarrollo sustentable y medio ambiente*. Segunda edición. San José de Costa Rica: Instituto Interamericano de Derechos Humanos-Banco Interamericano de Desarrollo, págs. 13-37.

Unión Sindical Obrera de la Industria del Petróleo. (10 de diciembre de 2009). *Se rompe mesa de negociaciones entre Mansarovar Energy de Colombia Ltda. y las comunidades de Ciénaga del Opón*. Recuperado el 30 de octubre de 2011, de <http://www.usofrenteobrero.org/pdf/fobrero101209.pdf>

United Nations Conference on Trade and Development. (2006). *FDI Flows from the South*. Recuperado el 01 de 07 de 2011, de: <http://www.unctad.org/templates/Page.asp?intlItemID=4161&lang=1>

United Nations-OHRLLS and LDC-IV. (18-19 de February de 2010). *Harnessing the Positive Contribution of South-South Co-operation for Least Developed Countries' Development*. Recuperado el 01 de 07 de 2011, de: <http://india-ldc.nic.in/Backgroundpaper.pdf>

Vargas, J. (septiembre 13 de 2011). "China compra Latinoamérica". Recuperado el 14 de septiembre de 2011, de: <http://www.china-files.com/es/link/11258/china-compra-latinoamerica>

Vélez, G. (2010). Colombia y China: 30 años de amistad y cooperación. *Revista Lookwe*. Beijing.

Williamson, J. (Noviembre de 2002). *What Washington Means by Policy Reform*. Recuperado el 1 de noviembre de 2011, de Peterson Institute for International Economics: <http://www.iie.com/publications/papers/paper.cfm?ResearchID=486>

- World Wide Fund for Fauna. (2011). *China and Africa*. World Wide Fund for Fauna.
- World Wide Fund for Nature. (2011). *China's Role in Global Trade. Opportunities and Risks in the Forestry and Mining Sector*. Beijing: WWF China Programme Beijing Office.
- Xiang, L. (2009). Capítulo 3: Otra mirada desde China. En R. Roett & G. Paz. *La presencia de China en el hemisferio occidental: consecuencias para América Latina y Estados Unidos*. Buenos Aires: Libros del Zorzal, pág. 318.
- Yao, S., Sutherland, D. & Chen, J. (2010). China's Outward FDI and Resource-Seeking Strategy: A Case Study on Chinalco and Río Tinto. *Asia-Pacific Journal of Accounting & Economics* 17: 313-325.
- Zhao, J. (2005). Implementing International Environmental Treaties in Developing Countries: China's Compliance with the Montreal Protocol. *Global Environmental Politics*. Volume 5, Number 1, 58-81.